

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



EL COMERCIO



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	• Milagros Aguirre 11

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero 15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez 18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo 21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari 24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez 27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres 30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán 33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum 36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso 39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino 42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez 45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano 48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla 51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría 54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco 57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri 60
Ecuadorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero 63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión 66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal 69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade 72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino 75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega 78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales 81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar 84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre 87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera 90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa 93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa 96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos 99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya 102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendselmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

La globalización tiene amigos y enemigos. Obligó a la izquierda a replantear viejos esquemas del totalitarismo o a pensar en otra revolución.

La izquierda busca salidas de emergencia



Arturo Andrés Roig es filósofo argentino. Vivió 10 años en el Ecuador y ha sido catedrático de la PUCE y de la U. Andina.

¿Se puede considerar al posmodernismo como parte de una revolución ideológica en América Latina?

No sé si será posible hablar de una revolución ideológica en América Latina, pero sí me parece que se perfila la construcción de una ideología que tiene más que ver con las relaciones económicas, nacionales e internacionales, que se denomina o se caracteriza como neoliberalismo.

¿Qué supone el neoliberalismo como forma de pensamiento?

Supone una etapa muy precisa que abarca todo el continente y que nos ha igualado a todos los países latinoamericanos. He llegado a la conclusión de que jamás se han portado más parecidos los pueblos latinoamericanos, debido a la apertura mercantil, al intercambio comercial tan fuerte y a la interrela-

ción existente. Eso tiene su lado positivo pero también su lado negativo porque el eje fundamental de todas esas interrelaciones y de esa unidad continental está en una ansia desmedida de formas de acumulación de capital. El ideal fundamental está en manos de algunos dirigentes económicos y de los grandes magnates del poder económico aliados, en más de un caso, con sectores políticos. Si nos remitimos a las dignidades del bolivarianismo por ejemplo, que es un ideal que siempre se menciona, diría que esta integración que estamos viviendo ahora tiene muy poco que ver con la integración que proponía Simón Bolívar.

¿Está hablando de que la globalización es un monstruo al que hay que temer?

La globalización está acompañada de la conclusión de los más poderosos ejér-

bitos de la historia humana, la globalización tiene su rostro: el rostro de la globalización es el rostro de los países capitalistas, es el rostro de Alemania, es el rostro de Francia, es el rostro de EE. UU. Las transnacionales lo que hacen es diluir la estructura nacional de los países pobres. Ese rostro se refleja en el desarrollo más gigantesco del poder militar en la historia humana que está en las transnacionales, sino qué sentido tendría que EE.UU. se armara como se ha llegado a armar. Frente a eso estaría una izquierda que podría ejercer una violencia revolucionaria. Pero la impresión que hay - y es generalizada- es que las alternativas a ese poder económico y político son muy escasas. El socialismo cubano no ofrece un modelo muy estable, ni muy fuerte, ni muy sólido, que pudiera ser aprovechado en algunas de sus formas estructurales por los otros países.

Sin embargo, la izquierda ve a Cuba como un modelo a seguir.

Es un modelo muy aislado del complejo mundial de interrelaciones, lo cual no quiere decir que en algún momento determinado ese modelo alcance el nivel de desarrollo interesante y pueda convertirse en una alternativa.

La globalización ha obligado a la izquierda a replantearse. Pero da la sensación de que la izquierda tradicional se quedó anclada en viejas utopías.

Lógicamente las izquierdas tenían un proyecto de tipo socialista con diversas fabricaciones del socialismo, desde el marxismo al leninismo tradicional propuesto por la Unión Soviética y otras,

más latinoamericanas, como el gran proyecto socialista de Mariátegui, el Che o Allende. Lo que entra en crisis es la posibilidad de sostener económicamente un socialismo o una estructura social socialista que pueda realmente enfrentar al poder mundial económico. Dentro de esos juegos de poder lo económico ejerce y tiene un papel absolutamente fundamental. ¿Qué posibilidades tienen las izquierdas de mostrar o proponer una alternativa? Creo que, por ahora, las alternativas no son dibujables. La izquierda tradicional ha pasado a la historia, pero está surgiendo una nueva izquierda.

¿Cómo es esa nueva izquierda? ¿Qué rostro tiene?

Esa nueva izquierda se dedica fundamentalmente a elaborar un nuevo discurso desmontando categorías que considera como absolutas, definitivas, como puede ser la de globalización. No es cierto que la globalización sea algo que le ocurra a todo el mundo, ni que esté montada sobre relaciones simétricas. Los países del llamado Tercer Mundo siguen existiendo, la realidad tercermundista está vigente.

¿Qué propone esa nueva izquierda entonces, como alternativa, como nueva utopía?

Las utopías no se construyen actualmente en el sentido de dibujar una forma de Estado, las utopías ahora están orientadas hacia el posible señalamiento de las formas de emergencia social. La gran categoría frente a la de globalización caracteriza a otros sectores humanos, esos que viven en relación asimétrica es precisamente la categoría de

emergencia. Dentro de lo que es la filosofía latinoamericana es uno de los temas centrales el estudio de las formas de emergencia que aparecen como diversas, toman fuerza y luego se integran en movimientos políticos y adquieren poder político.

**¿La izquierda de la diversidad?
¿Con qué ejes?**

Esa diversidad de emergencias quiere alcanzar formas de unidad para hacer una cierta justicia. Eso tiene como trasfondo que algunos de los ideales del Estado benefactor (aunque el Estado benefactor pasó hace mucho tiempo como tal) se mantienen vigentes, como propuestas incorporadas dentro de las formas de emergencia social.

No es alternativa de la izquierda el modificar a los gobiernos en el sentido de asegurar formas de honestidad, por ejemplo, porque eso es común para derechas o izquierdas o para la ciudadanía en general. La alternativa de la izquierda está siempre en relación con el problema de estructuras sociales.

¿Eso significa que ya no hay la palabra revolución como un anhelo de la izquierda?

Hablar de que la izquierda quiere o no una revolución es una cosa muy vaga porque no hay una izquierda como tampoco hay una derecha, hay derechas, ultra derecha y las izquierdas no son tampoco bloques homogéneos. Siempre se podrá hablar de la izquierda como una categoría muy general pero no creo que nos lleve a comprender el problema del crecimiento o de la izquierda actual.

¿Según usted la izquierda enton-

ces estaría creciendo?

Sí, como movimientos de izquierda, como movimientos de centro izquierda. Que alguna de esas izquierdas piense en la revolución como movimiento armado o como movimiento de fuerza, es otra cosa.

¿La alternativa es saber entrar en el esquema o estar contra él?

Dentro de lo que es la estructura general, es difícil de modificar. Eso supone respuestas dentro de lo que es el mismo esquema. Supone respuestas inteligentes porque sucede que el poder mundial, y sobre todo ese fenómeno de la globalización bajo el cual se encubre el poder mundial, tiene fisuras. Es necesario que con valentía, con honestidad y con inteligencia los sectores que llegan al poder de nuestros países sepan aprovechar dialécticamente ese juego interno permanente de contradicciones que supone el mercado mundial. *